

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMENARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMENARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre	0'75
Un año.	3'00

TORTOSA

Sábado 3 de Octubre de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Clghán, n.º 5, imprenta

De ambiente local

Cobardías y otros excesos

A la crisis de ideas ha seguido otra más sensible y dolorosa: la crisis de hombres. Tal es el cuadro que Tortosa ofrece después de la sesión celebrada últimamente por la Junta Municipal para el estudio del problema de la sustitución de los consumos. De segunda convocatoria tuvo que reunirse aquella, y aún con asistencia de contadísimos de sus componentes. Y es que el ciudadano tortosino, como los remendones de barrio, es maestro en críticas y en censuras, grita y vocifera contra todos y por todo, pero cuando es llegado el instante de mostrar prácticamente sus condiciones y habilidades, sus talentos y aptitudes, entonces, como los perros que tratan de oponerse al paso de un auto por la carretera, que se retiran gruñendo cuando ven su vano empeño frustrado, vuélvense nuestros hombres a su casa, "gimiendo y llorando", ante las grandes calamidades que su falta de entereza de carácter ha hecho posibles. Bastó que unos cuantos alzaran el gallo, amenazadores y agresivos, para que todos los que por su especial situación de ilustración y cultura podían contribuir a desvanecer los prejuicios que en el alma popular habían sabido sembrar los amigos de la libertad, se escondieran en sus casas a lamentarse de la situación creada. ¡Hermoso ejemplo de virilidad y energía la dada por nuestros compatriotas para imponerse a las algaradas callejeras y a los motines improvisados por los prohombres republicanos para acrecentar su partido! Conocieron el sistema y de fijo que no será el último que presenciaremos. Casi nos atrevemos a proponer que si el Alcalde idóneo y conservador (?), todo en una pieza, persiste en su silencio de los pastales que urda con el diputadillo, se deje la Guardia civil concentrada, porque sino, será preciso se consigne en los presupuestos una partida especial para idas y venidas de los del orden. Y no es el mejor sistema para desgravar al contribuyente.

No sabemos todavía en qué género encuadra la obra representada por la Junta municipal en la cuestión de los consumos. Tiene ribetes de ópera bufa y de gran guignol, porque hubo de todo, como en botica. Fué su preparación ridícula y zafia; llegó un momento en que entró el espanto, y temimos por la suerte de la clase media, la más numerosa y la más digna de compasión por el abandono en que por todos se la tiene; aumentó nuestra zozobra al anunciarnos la llegada de grandes refuerzos para la fuerza pública, pues recelamos choques y ciegos apasionamientos, que podrían proporcionar un día de luto a Tortosa; creció nuestra indignación y nuestra ira cuando oímos susurrar mangoneos y componendas entre el Alcalde, representante en el Ayuntamiento de aquella colectividad (?) que un día dirigió un llamamiento a las fuerzas sanas del país para formar la solidaridad de las derechas contra el enemigo común, y el diputado, representante visible de aquellos elementos que en Enero agitaron la opinión sensata con manifestaciones e incendios; director del periodicucho que más tarde insultó groseramente al pendorista—el Alcalde mismo—y a cuantos acompañaron a la Santísima Virgen en su paseo triunfal por las calles de la ciudad, y alma y vida del movimiento coaccionante que ha dado lugar y tiempo para que se vea claramente qué se puede esperar de gobernante y gobernados, en un país donde ni el temor a ser víctimas de una persecución económica—mucho más importante que toda otra en estos tiempos de positivismo—ha sabido hacer el milagro de unir a todos los hombres de buena voluntad; pero estalló espontánea y sarcástica carcajada al contemplar el resultado final de la farsa de los consumos.

Triunfaron, si, los partidarios de la sustitución, los que durante dos años que estudian (!) el problema de los sustitutos no han acertado a dar con la clave de la regenera-

ción de la hacienda local. Y triunfaron por cobardía, por la muga del miedo que se encuentra hoy rigiendo los destinos de este infeliz pueblo. Miedo y cobardía son hoy los lemas de los hombres políticos de Tortosa, y... hasta de los que huyen de la política, porque les asquea verla juguete de fariseos y mercenarios. Si la supresión de los consumos era estimada como beneficiosa para el país, por los que nos rigen, hubieranla aprobado y arrojado las consecuencias de sus actos; y si la consideraban ruinosa para la hacienda local, sobraba todo contubernio, y debían haberla rechazado. Pero pactar con los enemigos del orden, prestarse a su juego, salvándoles del caos en que con sus predicaciones se habían metido, y consentir que la Comisión que estudie la reforma esté integrada por elementos distintos de los que tanto han voceado por implantarla, dejándoles espedito el campo para que mañana, de desecharse la sustitución, puedan insultar y atropellar, alzando la masa contra los comisionados, esto es prestarse a hacerles, como vulgarmente se dice, el caldo gordo. Y en nuestro diccionario esta conducta no tiene más que una palabra: cobardía, miedo. Como miedosos y cobardes son los que abandonaron su puesto de honor en la primera línea de combate—la Junta Municipal—dejando indefensos los sagrados intereses de Tortosa entera. Cuando a no tardar llore la perla del Ebro las consecuencias de nuestras obras de hoy, caiga toda la maldición de nuestros hijos sobre los que no supieron defender varonilmente sus derechos y deberes.

A nadie se le escapará la maniobra de la batería republicana. Estamos en vísperas de unas elecciones provinciales, en las que "los valientes", aspiran a sacar triunfantes tres candidatos. Aprobándose ahora en toda su integridad la proposición presentada, serían los sustitutos propuestos, puestos en práctica allá por el mismo tiempo en que la elección ha de tener lugar. Y como el fracaso es evidente, no es éste ciertamente el mejor propagandista para garantir un triunfo. Ahora, tal como han quedado las cosas, de no aprobarse la susti-

tución o de serlo en forma que no satisfaga al pueblo, podrán vociferar y denigrar a sus autores, quedando ellos como redentores y con el éxito electoral seguro.

Nosotros no queremos ser maliciosos recogiendo especies callejeras que relacionan el apoteosis del pasado viernes con el deseo de un acta más o menos. Porque si ello fuera cierto, sería llegado el momento de tocar a somatén para que se depusieran antagonismos y apasionamientos y se formara un bloque de DEFENSA PUBLICA. Tortosa, por las debilidades de los unos, la conducta tortuosa de otros y la labor destructora de todos, se halla al borde de un abismo sin fondo, de donde solo emanaciones fétidas y miasmas salen. Y si los que hoy alardean al verse diputado y rendidos a sus pies a los que usufructúan el poder, por amor de la agitación que su dominio sobre la masa le consiente provocar en un momento dado, viesan salir de las urnas triunfantes sus candidatos a causa de las hondas divisiones de la gente consciente e ilustrada, sería imposible la vida a cuantos no se sometiesen a sus procedimientos, e intentasen alzar su voz de protesta contra el imperio de "la partida de la porra".

Insistimos, pues. Los momentos son sobradamente difíciles para el porvenir de la pobre Tortosa, y quien no adoba una gotera... Mientras la conducta de los hombres sea la de franca cobardía, serán posibles movimientos sediciosos de los de abajo para imponer su voluntad, y defecciones de los de arriba, dejándose arrastrar por las palabras de los vocingleros. Y esto no puede continuar. Cuando los llamados a dar seguridades a los ciudadanos de sus vidas y haciendas huyen temerariamente, se impone que nos aprestemos a la defensa y ocupemos cada uno el puesto de honor que en la trinchera nos corresponda; que si al presente no se conoce «el hombre que se necesita», tal vez surgirá, como en muchos casos históricos, de entre las ruinas y cadáveres de los que hayamos combatido por la causa de la Fé y la Justicia. Es preciso que nos convenzamos de que nada hemos de temer a los que pretenden dominarnos por el motin y la algarada y demostrar que sabemos también acudir donde nos llaman. Si

así lo hacíamos, habríamos cortado el mal de cuajo y preparado días felices a nuestra querida patria chica; pero si continuamos como hasta el presente, emigremos para no ver la segunda edición, corregida y aumentada, de las bellezas democráticas de los republicanos del 70. Los que lo presenciaron o lo han oído contar lo recuerdan con horror y espanto. Quizás sacando el espectro de lo de antaño logremos para hoy que abandonemos la "pose," de indiferencia y suicidio que tan funestos resultados nos ha traído.

FRAY RUIZ.

De actualidad

Ni a los que sienten afecto a favor de los franceses, sobre todo los que sean peritos en el arte de la guerra, ni a los que sentimos simpatías por los contrarios de los aliados y tenemos algo de afición a lo que a las guerras se refiere, poca mella nos habrá hecho el tan cacareado repliegue de las fuerzas alemanas. Los mismos técnicos se habrán reído, aunque su espíritu sea afrancesado, de las derrotas de los alemanes, motivadas por el repliegue últimamente realizado por los soldados del Kaiser, ni nosotros hemos tomado en serio las tan celebradas victorias de los ejércitos aliados.

Los técnicos nos han de dar la razón de nuestras afirmaciones, porque ellos, igual que nosotros, hemos creído que las posiciones deben ocuparse o abandonarse, según convenga a las necesidades del general en jefe de los ejércitos, y nunca deben maniobrar las tropas a gusto y satisfacción del enemigo.

La verdadera táctica de un jefe de operaciones ha de ser la de batir a su contrario donde lo juzgue más conveniente, y el sentido común de todo buen militar ha de ser, no dando gusto al enemigo, de batirlo a donde le cuadre; de cuyas consecuencias deducimos que los dos combatientes han de pensar y desarrollar sus planes diametralmente opuestos. Los alemanes, es innegable que se han retirado hasta tomar convenientes posiciones, que tanto por su estrategia como para hacer sus aprovisionamientos con mayor facilidad habrían previsto de antemano; pero que sus repliegues los han efectuado ordenadamente y sin preocupación, es innegable, y, sin embargo, según los periódicos franceses e ingleses, dichos repliegues han sido bastante para cantar victorias los ejércitos aliados y acumular la derrota al ejército alemán. La retirada de las tropas alemanas no ha sido un caso nuevo en el arte de la guerra, y lo inverosímil y lo ridículo habría sido que les hubiesen aceptado el combate en las mismas puertas de París, donde tienen su aprovisionamiento los ejércitos aliados y el abrigo constante para sus soldados de las fortificaciones que rodean la capital de

Francia; pero esto de poner sus soldados al pié de las fortificaciones enemigas tan solo podría ocurrirsele a un ejército capitaneado por un cabo de tambores, pero a un general alemán jamás se le puede ocurrir tal desatino, pero eso de las derrotas de los alemanes y las victorias que se apropiaban los ejércitos aliados por los efectos del repliegue ya es-campa.

El objeto del generalísimo alemán se ha cumplido la primera parte, que era el de atraerse a los aliados al teatro de operaciones previamente concebido, y la segunda está cumplida, también reconocida por los generales franceses, que es el de haberse hecho fuertes en sus posiciones los soldados del Kaiser, y la tercera, tal vez cuando estas cuartillas sean publicadas, estará cumplida también, porque el silencio que guardan desde dos días acá los periódicos franceses del teatro de la guerra no es signo favorable para los ejércitos aliados. Tengan calma, pues, los periódicos de la cuerda, que sobre el repliegue de los alemanes de que tanta gala han hecho estos días, aún debe estar a estas horas la pelota en el tejado.

Nuestras guerras no se parecen con las que realizan los grandes contingentes, pero, a pesar de esto, ni con el cambio de elementos de combate no han podido abandonar por completo nuestra táctica de guerrilla, que es buena como la que más, y están muy acordes con la estrategia de la misma.

El gran Zumalacárregui ya decía en aquellos tiempos que la mayor táctica de un general es atraerse al enemigo en sitio habilmente preparado y que será el mejor estratégico el que se bate en terreno apropiado, y añadía el general carlista: de tácticos los hay a centenares, pero los estratégicos jamás se han podido contar por docenas. Napoleón tenía las dos condiciones de táctico y estratégico, pero generales de su temple tuvo pocos y nosotros nos defendimos de su invasión más que por la táctica por la estratagema de nuestros guerrilleros. No canten victoria, pues, los aliados por el repliegue del ejército alemán, que aún es pronto y bien podría costarles caro el paso de las fuerzas invasoras en el norte de Verdun, y no fien mucho en las batallas ganadas en las redacciones de los periódicos adictos a ellos, porque éstas se ganan sobre el terreno con generales expertos, con elementos de guerra apropiados y por fin con el valor y la disciplina del soldado, pues de estratégicos puestos en un tablero de damas hay muchos y sobre una mesa de café con fichas de dominó hay muchos tácticos también; pero los estratégicos, los verdaderos estratégicos, son tan claros como las avispa blancas, y, finalmente, a buen entendedor pocas palabras bastan.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

Les nostres vetllades

"Com les Olives,"

Lo diumenge passat, la secció dramàtica del Círcul Tradicionaliste va comensar la temporada teatral posant en escena lo magnífic drama de J. Bosquets i Requesens, titulat «Com les olives».

Solsament los que disfrutem d'este goix que'ns proporciona les conversacions intimes que tenim a nostre Centro podem coneixer bé quins sont los elements que trevalen dins casa nostra i l'amistat que en ells tenim mos otorga'l dret, porque l'amistat hem de reconeixer que te algo de divi, de dir la veritat a la gent.

No mos basta a natros contar en l'amistat dels bons amics; mos veim obligats a fer publiques les seues glories com a premit del seu trevall.

I aixó es lo que mos passa en lo company Sr. Moreira, que es lo director i ànima de la secció dramàtica, i en tots los individuos que la componen, que en la funció que van celebrar lo diumenge van demostrar una vegada mes la voluntat, inteligencia i laboriositat de que tots están poseits.

Lo meu proposit es dir sencillament la veritat, i qui te este modo de pensar pot dir molt, en molt curtes ralles.

Poc era'l temps material de que habien pogut disposar per a preparar bé lo drama «Com les olives»; pero tant pronte com va comensar la funció, lo numerós public que omplia la sala va puguer vore que tots los actors estaven poseits de certa animositat que'ls faria traure a la perfecció la pessa.

I aixins va ser.

Después de lo bonic que era en sí la funció, los senyós Duart, Llasat i Noé van estar admirables en los papers del Avi Cisco, senyó Rosés i criat Marel, respectivament, i lo mateix diem del mal fill Miquel que volia a la noia del senyó Rosés, que'l representava de una manera inimitable lo senyó Rubio, qui había adquirit amistat en un mal company que'l va viciar fentli adquiri la mala costum de jugar, lo que era motiu per a que'l avi estés continuament disgustat en Miquel. Lo mal amic no era altre que'l requeté Páfila.

Lo senyó Marin feia de bon fill Jordi, qui al vindre de estudiar de fora va fer vore al seu germá Miquel que l'amic no'l volia mes que fer a que adquirigués males costums i allavorens fos malt vist per la gent i aixins l'altre puguer adquirir les simpaties de la Esperanza, la filla del senyó Rosés, quin amor pretenia la mal amic Silvestre.

Mientras Jordi treballava per convence al seu germá, l'avi, que en ells vivia, cada día estaba mes disgustat per la conducta de Miquel, hasta que al fi éste va ser convensut, pero desgraciadament al poc temps de arrepenit va morir lo senyó Cisco que

encara se va puguer convenser de la bona conducta ultimament adoptada pel seu net.

Es éste un dels cuadros que l'obra té mes bonics, i que va ser admirablement ejecutat per tots, hasta l'extrem de emocionar a moltes persones, i no cal dir lo bé que van fer de metje lo sinyó Cavé, de criate los germans Martí i Tallada.

Al final de la funció tots van ser calurosament aplaudits pel bé que hu habien ejecutat i l'acertats que van estar.

* * *

No cansats encara de trevallar, van vulguer honrar al publich posan en escena de nou lo sainete de costums tortosines «Entre ninyols i pega», original del incansable senyor Moreira, i no repetim los noms dels que hu van admirablement ejecutá porque casi tots son los mateixos de la obra anterior, exseptuant al senyor Calderó, que tots ya saben lo molt bé que ell sap treballar.

Les numeroses persones que aquella nit van assistir s'en van anar completament complagudes, fent elogis de la secció dramàtica en que conta lo Círcul Tradicionaliste, pero especialment de D. Juan Moreira, que té cualitats molt elevades i que en entusiasme se ha posat al treball de fer de tots estos jovens uns verdaders actors.

També debem fer especial menció d'un atre amic que en lo seu treball va contribuí en gran manera al éxit del drama «Com les olives».

Mos referim a Ricart Cerveto.

Perteneixen a una generació d'artistes que han guanyat nom en la escultura y en la pintura, no desmereix lo jove Ricart del seus parens.

Com a pintó escenógraf va presentarnos unes bellisimes decoracions que foren del gust del públic y que sols per elles bastarien a donarli l'honra que tí guanyada en atres numeroses obres de pintura.

Ara está pintan una bonica «marina» en un teló de fondo.

DAVID.

Contrastes

A la ignominiosa y vil tiranía que el Estado francés viene ejerciendo contra el catolicismo, a cuyos sacerdotes sigue prohibida la entrada en los hospitales, negándoseles el dulce Ministerio de consolar a los heridos—como denunciaba indignado «La Libre Parole»—hay que añadir esta otra vergüenza denunciada al público nada menos que por un órgano oficioso de un Ilmo. Prelado francés.

En la «Semana Religiosa», de la diócesis francesa de Poitiers, cuyo Obispo, Monseñor Humbrecht, es alsaciano, se lee lo siguiente:

«Hemos observado con triste emoción que el piquete encargado de rendir los honores a los soldados muertos queda a la puerta de nues-

tras iglesias durante las ceremonias fúnebres, en virtud de leyes y decretos que los acontecimientos han derogado.

¡Que no se prohíba, pues, la entrada en nuestros santuarios, de aquellos que van a ofrecer su vida por la patria, cuando acompañan en armas el despojo mortal de sus hermanos caídos en el campo del honor!

Esta prohibición recuerda demasiado luchas desgraciadas, cuyo recuerdo debe ser olvidado.

Bajo el traje militar, nuestros bravos soldados no conservan menos todas las delicadezas del corazón; y para ellos sería un consuelo el venir a mezclar sus oraciones con aquellas que la Iglesia vierte sobre los que acaban de dejar la tierra.

Todo no acaba en la tumba. Lo saben y lo creen. La fuente más pura de esa abnegación, que va hasta sacrificar su vida está, en el pensamiento de la vida eterna, que sucede a la de aquí, y que no tendrá fin.

Además, ¿las mismas armas no tienen necesidad de las bendiciones de Aquel que tiene en sus manos la suerte de los pueblos?

Son vejámenes jacobinos de ese Estado que sigue tan empedernido en su ateísmo, pese al despertar religioso del pueblo, vibración hermosa que recogía hace unos días el doctor Max Turmann.

Y era lo que temíamos, con perdón del patriótico y cristiano optimismo del escritor ilustre...

Y contrastando con ese rabioso jacobinismo impuesto oficialmente al ejército francés en lucha, brindamos estos dos rasgos consoladores, con sello oficial, recogidos al azar entre las tropas del Kaiser, que invaden Bélgica y Francia.

«El Imparcial», diario del «trust» germanófilo, publica el siguiente incidente ocurrido en Bruselas que dice haberle sido referido por persona digna de todo crédito:

«Necesitando los alemanes poseisionarse del asilo de niños y ancianos que sostienen las Hermanas del Sagrado Corazón, acudió el general gobernador alemán a comunicarlo a la superiora.

«Iremos, contestó ésta, a donde se nos mande; mas debo advertir a V. E. que en nuestra capilla está expuesto el Santísimo Sacramento para impetrar del Todopoderoso el término de la guerra, y el traslado a otro local de las Sagradas Formas habrá de hacerse con los honores debidos.

—¿A qué hora y cuándo desean trasladarlo? preguntó el general.

La superiora fijó la fecha, y a la hora convenida vió llegar al Gobernador militar de la plaza con el Estado Mayor y una brillante escolta de soldados prusianos, que rindieron armas ante el Rey de Reyes, y acompañaron respetuosamente a su nueva residencia al Santísimo Sacramento.

Y al despedirse la superiora del asilo y balbucear ésta algunas pala-

bras de gratitud, el gobernador general le entregó 20.000 francos, añadiendo: «Su Majestad el Emperador me encarga os ofrezca esta modesta suma para socorro de vuestro asilo.»

ITEM MAS.

El Santo Viático transportado por medio del aeroplano es ciertamente una de las novedades que han aparecido en esta guerra.

Este caso lo refiere una carta escrita en el campo de batalla y que reproduce el periódico católico «Germania».

Después de una batalla en Francia, un joven oficial alemán, herido, reclama con insistencia los auxilios de un sacerdote, viéndose próximo a morir. En el campo de batalla no había en aquel momento sacerdote católico alguno.

En vista de esto, el coronel ordenó a un aviador que fuera a la más cercana ciudad, distante dos horas, a buscar un sacerdote. Así se hizo y poco tiempo después regresó el aviador con un sacerdote que llevaba el Santo Viático.

El sacerdote administró los Santos Sacramentos al oficial y lo asistió en su último suspiro. Después, en el mismo aeroplano, volvió a su parroquia.

Comparemos, pues... y no comentemos...

CASOS Y COSAS

David.—Vostes coneixen a David. Pos vé; David, lo de la nostra redacció, s'ha empenyat en que jo fassi'ls «Casos y cosas» en català.

Ja m'agradaria a mi ferlos en la nostra llengua, mes antigua i mes rica que la de Castella; mes, ¡si n'hi ha tants de lectors que per desgracia no'ls agrada la nostra parla!, mes ben dit, no'ls agrada, no l'antenen. Que aixó passi fa llástima verament; mes, ¡qué si te que fer!

No obstant, jo vuy complaure a David. Escriuré en català un «Caso», totes les setmanes. Aixís, sent aixó una penyora d'afecte al amic David, li pagaré l'afalac en qu'ell m'ha tractat i em tracta sempre.

Nosotros por necesidad *tenim que se baxilés*. ¿Cómo íbamos a decir cosas a los lectores?

Pasamos por una calle. Habla una muchacha y dice:

Pues a mí me toca estar todos los días metidita en casa. Ni domingos ni días de fiesta. ¡Sin poder ir un día al Cine! ¡Si una se hu possaba al cap!

—Créame señorita. Quiteselo de la cabeza y póngaselo a los pies. No pierde V. nada absolutamente con no ir al Cine; al contrario, ganará V. más. Como ganarían más muchas de las jóvenes que hoy en día no dejan película por ver.

Al fin y al cabo, señorita, no es V. sola la que no va al Cine. Ahí

tiene V. a mi novia, y la ipobrecita tampoco puede ver películas.

De lo que *manguis s'alegra*.

Al fin seremos nosotros los que *mos carregarem lo mort al coll*.

Nuestro Gobierno es despampantemente sentimentalista y excesivamente caritativo. ¡Pues no está decidido a dar entrada y asistencia a los heridos franceses!

¡Cá, hombre! Eso no puede ser, señor Dato!

Si a España, la pobrecita España, le sobran los millones, güeno. Porque la mejor de las virtudes es la caridad. Y caridad sería el socorrerles.

Pero, ¿y los hombres que de Francia han regresado? Aquellos españoles que no teniendo trabajo en tierras francesas han vuelto a su patria, ¿qué? ¿Es que vamos a decirles por ahí os pudrais?

No, señores gobernantes. La caridad empieza por uno mismo, y lógico es que primero se socorra a los españoles.

Primero somos nosotros.

Javier Bueno, que fué mucho tiempo redactor de «El Radical» y hombre de confianza de Lerroux, en su órgano escribe, hablando de la destrucción de los viñedos de Champagne:

«¡Quién sabe si ese peligro de la carestía de champany ha influido en los ardores bélicos de D. Alejandro Lerroux! El Sr. Lerroux almuerza y cena con champany, tanto porque como hombre adinerado cuida bien de su estómago, como porque, como revolucionario, le parece el vino más digno de él, por su taponazo y por su efervescencia».

—Y viva la democracia y abajo la burguesía ¡qué caray!

Los ingleses que, con verdad sea dicho, es de lo peorcito que existe (no en vano todo el mundo huye de ellos), saltaron el vapor de la Transatlántica «Montserrat», y a pesar de las protestas del capitán español (que no sirvieron para nada), tomaron las llaves—al capitán—y desmontaron la telegrafía sin hilos.

Los mismos ingleses se llevaron a unos cuantos alemanes que en el vapor había, y que nada tenían que ver con la guerra, dejando abandonados a bordo a sus mujeres e hijos.

De esto nada ha dicho el «Nuevo Mundo», defensor de madame Cailaux, ni nada han dicho tampoco la mayoría de periódicos de l'esquerra.

¡Cuánta imparcialidad!

Mot de la fin.—«La Correspondencia: «En el primer periodo de la guerra europea no ha pasado nada».

¡Diantre! Aún les parece poco. Y no han dejado alemán vivo.

«El Noticiero», de Zaragoza:

«El martes se verificará la aper-

tura de los Tribunales. El discurso de apertura va a cargo del presidente del Tribunal Supremo.

El discurso versará acerca de «Los Toros».

¡Todo es compatible!

ROBERT.

CRÓNICA

Los señores suscriptores a «El Correo Catalán» que deseen recibirlo a su llegada a ésta, o sea a las once y media de la mañana, sírvanse entregar sus nombres y apellidos en casa del corresponsal (papelería de Biarnés) y les será servido a domicilio a dicha hora.

El número correspondiente a esta semana de «El Gráfico Legitimista», publica, entre otros grabados, un retrato del que fué nuestro querido amigo y correligionario D. Antonio Bahima, acompañado de datos biográficos de dicho señor.

Dicha revista legitimista se halla de venta en la papelería de don Francisco Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Correspondencia

J. O. Tarragona.—Va su trabajo.—El Sr. T. dice que ya contestó su carta. Lo demás se procurará atenderle.

J. R. Barcelona.—Perfectamente conforme y se agradece.

R. A. Tortosa.—Lo suyo irá el número próximo.

FRANCISCO CALBET

Cerredor Real de Comercio Colegiado
Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Medios prácticos
para fomentar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella

(Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0'50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Imp. Acción Social Católica, a cargo de Biarnés

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL

2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas

Semestre. 3'50 »

Trimestre. 1'75 »

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados

sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad

anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22